

# La muga infranqueable para las víctimas de ETA

MARTÍN ALONSO ZARZA Y EDUARDO MATEO SANTAMARÍA

El miedo, la autocensura y los hechos alternativos aseguran en Francia el eclipse total de los afectados por la banda terrorista

El terrorismo de ETA se diferencia del conjunto de los nacidos en la tercera ola por su longevidad, que remite a su componente nacionalista, pero hay otros rasgos diferenciales. El organicismo –la caracterización del cuerpo político con un todo compacto y homogéneo– es fundamental en los credos nacionalistas. Para en el caso del nacionalismo vasco, aunque nominalmente abarca al conjunto del territorio a ambos lados de los Pirineos, en la práctica el tratamiento analítico y las reivindicaciones nacionalistas se circunscriben muy mayoritariamente solo a España (ocurre lo mismo con el catalanismo). Puesto que las reivindicaciones del nacionalismo vasco radical tienen que ver con el reconocimiento de sus particularidades en cuanto minoría nacional, habría que esperar que las expresiones de agravio y descontento, incluida la más extrema de la violencia, guardaran alguna relación con los grados de reconocimiento identitario.

Sin embargo, «el conflicto más antiguo de Europa», el nudo del «empate infinito», a) no se expresa como terrorismo, sino en la mitad del territorio: ETA no atentó en Francia ni permitió que lo hiciera Iparretarrak (contra el organicismo de la unidad y la homogeneidad); b) lo hace en una abrumadora proporción en un régimen de libertades, no durante el franquismo (contra el persistente uso del epíteto democrático para las propuestas del nacionalismo vasco radical); c) en el espacio que goza de mayor reconocimiento nacional –autogobierno, estatus de la lengua, Policía, tratamiento fiscal, gestión de prisiones, etcétera– (contra la tesis de la opresión colonial), d) donde es mayor el nivel de bienestar (contra las premisas izquierdistas); y e) no suscita ninguna pregunta a los defensores franceses de la causa vasca sobre el balance en su propio país: ¿cuál es su lehen-dakari, su Policía autonómica, su nación foral...?

En la división territorial del trabajo, la persistencia de ETA se explica tanto por una amplia base de apoyo en Euskadi y Navarra, en razón de su imprimación nacionalista, como por la existencia durante mucho tiempo de una retaguardia segura que servía de refugio para los terroristas guiados por los mugalaris y de negociado de cobro de la extorsión. Acabada la eta-

pa de ‘santuario’ y desaparecidos los GAL, la suerte de ETA estaba echada. Sin embargo, las redes de acogida siguieron prestando apoyo a prófugos y presos (el núcleo del aparato de subsistencia de ETA fue detenido en Francia en mayo de 2013 y ‘Josu Ternera’ disfruta hoy de una generosa hospitalidad).

Vencida ETA, se pone en marcha en la parte francesa una serie de iniciativas, encabezadas por ‘artesanos de la paz’, dirigidas a establecer un relato edulcorado del pasado reciente. Ese activismo se expresó en diversas dramaturgias, como el llamado desarme o la instalación en Bayona de un hacha arborescente, una escultura apolo-gética de ETA y epítome del camuflaje del programa del nacionalismo vasco radical en el molde semántico de la paz, el diálogo, la convivencia y los derechos humanos.

Lo particular de este colectivo, como de muchos medios, es que en su radar no cabe el terrorismo y, por tanto, no se conoce ninguna petición suya a los asesinos de enmienda o empatía hacia las víctimas (heridas, extorsionadas, perseguidas, exiliadas, traumatizadas...) y las familias (de las asesinadas). Su empeño se agota en «pasar página» y establecer «una nueva historia» que presente a ETA como una organización sedienta de paz y libertad y a sus líderes como réplicas de Mandela o Gandhi.

Esta disonancia territorial se resume en que las víctimas de ETA

no existen –por tanto, carecen de voz, al norte del Bidasoa–, una afo-nía que contrasta con la megafonía y cobertura de los publicistas de los exterroristas inconfesos (no de los arrepentidos), incluidos sus padrinos siempre ‘internacionales’ (mediadores, observadores, verificadores, facilitadores...). El Bidasoa es la metáfora de un muro infranqueable para la memoria de las víctimas, y no solo de ellas: ni el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo ni publicaciones de referencia como el Informe Foronda forman parte del paisaje.

Por eso es tan valiosa la iniciativa de desafiar el tabú que representó la reciente celebración en Biarritz de una jornada organizada por la Fundación Fernando Buesa con la colaboración de Covite y Gogoan, con participación de víctimas (de ETA y los GAL) y analistas, titulada ‘La voz de las víctimas del terrorismo y la construcción de su memoria’. Ninguna cobertura de los medios franceses y apenas testimonial de los políticos. La des-cobertura y una cierta atmósfera muestran la vigencia del tabú. Uno de los asistentes, tras dar cuenta de sus empeños para contrarrestar el discurso revisionista dominante, pidió que se eliminara su comentario de la grabación. El miedo, la autocensura y la espiral de silencio; la artesanía de la posverdad y los hechos alternativos, aseguran el eclipse total de las víctimas de ETA en la ribera gala del Bidasoa. En tiempos de memoria.

ANTÓN

PAZ EN LA TIERRA  
A LOS HOMBRES DE  
BUENA VOLUNTAD...  
SI ES QUE QUEDA ALGUNO



## CARTAS AL DIRECTOR

### Navidad y turismo

Turismo masivo, esa forma de viajar que expulsa a residentes de zonas atestadas de visitantes en las grandes ciudades. En época navideña ha generado una polarización entre los beneficios económicos y las consecuencias sociales y ambientales. La ‘turistificación’ no solo desplaza a los residentes, sino que también erosiona la identidad local y la calidad de vida. La expulsión de comercios locales y la pérdida de la autenticidad cultural son síntomas alarmantes de este fenómeno. La gestión responsable del turismo implica no solo atraer a visitantes, sino adoptar medidas que promuevan la convivencia entre turistas y residentes. Es hora de abogar por un turismo que enriquezca, más que agotar, nuestras comunidades urbanas, más selectivo y sostenible.

Y en tiempos festivos como la Navidad, es vital encontrar un equilibrio entre el beneficio a la economía local y la atención al bienestar de los habitantes permanentes de esas zonas. Mientras se plantean estos debates, análisis y estudios para buscar nuevas respuestas, a día de hoy y sobre todo en estas fechas, ¡qué bien se vive en provincias!

MARIVÍ BERMEJO

### Superficiales

Observemos por un momento el elenco de personas políticas que representan a los partidos de nuestro país. Ya antes de definirse y formarse el Gobierno en la actual legislatura, hemos ido viendo el comportamiento de todos ellos en la manera de tratar de llegar a sus objetivos en beneficio propio. La oratoria ha sido desde la tradición clásica una de las cualidades de un buen político. Ejercer su profesión con una relevante capacidad, que es sinónimo de competencia, la combinación de talento y experiencia, que avale su actividad a tiempo completo, mantener el autocontrol en la dinámica de grupos y de la comunicación.

Los asuntos públicos no se gestionan técnicamente y tampoco la economía. No puede hacerse porque no hay ciencia de la política o de la economía para proponer aplicaciones técnicas de un conjunto de leyes segu-

ras. De ser así, ascenderían, en los partidos y en los consejos de administración, los mejores. Ahora generan complicidades en ambientes distintos, para enfrentar a unos contra otros y quedar siempre como conciliadores. ¿Por qué no seleccionar a los políticos con exámenes? Que puedan demostrar su valía y conocimientos para gestionar los diferentes estamentos a los que pudieran representar. En el siglo XVI, un monarca español, durante su reinado, achacó los grandes problemas sociales a la ignorancia; y la ignorancia, a la educación.

JUAN JOSÉ ARRIETA VILLAR

### Ciudades y coches eléctricos

Nos encontramos en una época de gran implantación de vehículos eléctricos debido a la contaminación que generan los coches de combustión. En el centro de las ciudades, poco a poco, se está prohibiendo el uso de coches de combustión, sobre todo de los más antiguos y, según explican, más contaminantes, lo que ha propiciado el cambio a vehículos eléctricos o híbridos. Sin embargo, estos producen algunos problemas a la hora de su uso diario.

Para recargar la batería, no todo el mundo tiene garaje propio en el que instalar un cargador. Los que vivimos en pisos tenemos que recurrir a garajes comunitarios, que no tienen suficientes puntos de carga para todos los que se cambian a coches eléctricos. Mi propuesta es que se facilite y subvencione la instalación de más puntos de carga, tanto en garajes como en las calles y aparcamientos públicos, que sean suficientes para todos los eléctricos que se quieren comercializar de aquí a unos años. Si queremos que los ciudadanos cambien, lo primero sería preparar las ciudades antes.

JAIME ALEA

### Bicicletas por las aceras

¿Para cuándo los responsables de las instituciones van a tomar la decisión de abordar con seriedad este problema que provoca sobresaltos, encononazos y algún que otro incidente? ¿Será necesario que muera alguien?

LEOPOLDO R. RUIZ